



Comunión de los Santos: Juan Pablo II, recientemente beatificado, reza en Fátima a los niños videntes.

“Procuremos que nuestra Asociación siga siendo un refugio del amor. Pues sólo entonces podemos difundir a todo el mundo consuelo, esperanza, ánimo y espíritu de reconciliación, para gloria de Dios y alegría de innumerables personas que sufren y de vuestro agradecido Werenfried van Straaten.”

Padre Werenfried (1913-2003)

Queridos amigos:

El bien y el mal se aceleran. Recrudescen ataques injustos a la Iglesia. Aparecen tristes llagas verdaderas. Manipulación de verdades a medias que se repiten. Y en África aumentan los bautizos. Numerosos mártires del fundamentalismo islámico. En América Latina, se expande una nueva pastoral bíblico-mariana. En algunas regiones tradicionalmente católicas, se replanifican los disminuidos recursos. Esto es necesario... pero no es lo decisivo para impulsar la primavera. Cuando falta el agua clara, no basta renovar las canalizaciones. Hay que cavar más hondo, destapar los manantiales. No habrá nueva evangelización “sin el fervor de los santos” (Pablo VI), sin testigos... Teresas de Calcuta... Juan Pablo II y su fuego... Este Papa vivió con autenticidad su lema “totalitario”: *Totus Tuus*, María. A Ella todo, porque en Ella todo es alabanza a la Trinidad. La Virgen María despertó en Karol Woytiwa las fibras de la esperanza más confiada. Ella le contagió con aquel ím-

petu que solo brota de los enamorados. Ella complementó su reciedumbre varonil con la sensibilidad y la ternura, transformándolo en padre vigilante. Su piedad mariana era profunda y lúcida. El polaco universal, tuvo en Ella no solo la madre fiel. El nos enseñó a considerarla como



No habrá nueva evangelización “sin el fervor de los santos”.

nuestra hermana en el claroscuro de la fe, mientras todavía peregrinamos hacia el Padre. En esa penumbra, ella es como nosotros, pero dándose en el extremo máximo de la fidelidad. El nuevo beato afirmó que María, tras la anunciación en Nazaret, vivió “un desmentido”, una contradicción con aquello que el ángel Gabriel le había anunciado. San Lucas refiere que la Virgen “no comprendió” la explicación de su Hijo adolescente (Lc 2,50). San Juan recoge la terrible negativa en Caná: “Mujer, qué hay entre tú y yo” (Jn 2,4). La heroica fe llevó a María y los san-

tos, a romper el límite de la prudencia racional. La joven Sta. Teresa de los Andes, carmelita latinoamericana canonizada por Juan Pablo II, escribió: “¡Jesús, ese loco de amor, me ha vuelto loca!”. Algunos sacerdotes acusaron al cura de Ars ante su obispo de ser un alocado extraño. El

Obispo respondió: “¡Cómo quisiera yo que mis sacerdotes tuvieran algunos gramos de esa locura!”.

El Maligno quiso matar al Papa. La bala atravesó su cuerpo, pero “la mano de María” des-

vió el proyectil, y protegió los órganos vitales. Agradecido el Pontífice, hizo engarzar esa bala en la corona de la Reina en Fátima, donde resuena el eco de la profecía que Ella misma hiciera a los pastorcitos: “Al final, mi Corazón Inmaculado triunfará”. AIS coopera en fortalecer esa calidad de fe. Ayúdenos. Todo aporte suma. Les bendigo.

P. Joaquín Alliende

P. Joaquín Alliende, Presidente



“Instrumentos de evangelización”

“¿Desde cuándo hay cristianos?”, pregunta un niño en una aldea africana. “Desde hace unos 2000 años”, dice el catequista con cierto orgullo. “Y ¿por qué no habían venido antes?” Reacción clara de los niños. La respuesta es: Hay que poder venir.

Para Beatrice Nsabimana, en la Arquidiócesis de Gitega (**Burundi**) está, por eso, también claro que “los medios de transporte son para nosotros, los catequistas, instrumentos de evangelización”. En concreto, esto significa: sin bicicleta, menos creyentes. Pues andar a pie docenas de kilómetros hasta la próxima aldea, donde espera el grupo de la catequesis, lleva tiempo. Y esto sólo sucede una vez. Si el catequista no llega a la aldea siguiente, no llega nunca la explicación del Evangelio. Asimismo, sin bicicleta los catequistas no pueden dar clase de religión en las 120 escuelas básicas y las 30 superiores; y animar a los fieles a vivir su fe sólo en algunas de las 35 parroquias con sus 118 centros pastorales. Los catequistas son imprescindibles para la Iglesia de Burundi. En toda la Iglesia “han sido siempre el brazo derecho



Ahora podemos marchar: bicicletas para los catequistas en África.



Al fin movilizadas: religiosas en Vietnam.



También las religiosas de Ucrania se alegran con su nuevo vehículo.

de los obreros del Señor”, escribió Juan XXIII. En Gitega, pronto van a llegar a más personas, pues les hemos prometido de cuatro a cinco bicicletas por parroquia; en total 165. Alrededor de **67 mil pesos** cuesta cada “instrumento de evangelización”. Qué buen ejemplo sería si Pablo, el catequista, pudiera decir en su aldea: “¿Ven allí la bicicleta? Nos la han facilitado nuestros hermanos de AIS, para que podamos hablar aquí sobre Cristo y el amor que todos tenemos a Dios”.

En otras partes del mundo no siempre hay fuerza suficiente para trasladarse en bicicleta. Para una casa de religiosas, en una zona montañosa de **Vietnam**, sería como cumplir “un sueño” si recibieran una pequeña motocicleta. Hemos encontrado una y se llama “Dream” (sueño). Su coste es **639 mil pesos**. Eso podría conseguirse. Con ella, las Hermanas podrían atender a todos los jóvenes y enfermos de las al-

Si ellos no vienen, vienen las sectas.

deas lejanas que las llaman. Estas llamadas, a veces urgentes, se dirigen también a nosotros. Lo mismo sucede cuando el

P. Maciej, en la Arquidiócesis de Lusaka en **Zambia**, necesita una camioneta, porque los demás autos no son suficientemente fuertes para los caminos (**14 millones 798 mil pesos**), o cuando vemos que las religiosas en **Angola** se ven muy limitadas en su radio de acción sin un coche semejante. O cuando en **Brasil**, los misioneros sólo pueden llegar en barca a las aldeas de las orillas del Amazonas en las que son esperados durante semanas para recibir los sacramentos. Si ellos no vienen, vienen las sectas. Y cuando el P. Juan Emilio, en la península **rusa** de Kola, en el Polo Norte (siete meses de nieve y hielo) no dispone de un auto, los católicos esperan en vano en la inmensa parroquia de San Miguel Arcángel. Las reparaciones del auto viejo duran poco; de ahí la petición de ayuda (**4 millones 709 mil pesos**).

El misionero aborda: sin barcas no se puede hacer nada en las regiones del Amazonas.

Son peticiones de vehículos de la Buena Nueva. Gracias a ustedes podemos poner el Evangelio en movimiento. ●



Misión del amor al prójimo

Podemos verlo: nuevas ganas de vivir en los rostros de los golpeados; nueva alegría de vivir en el rostro de los refugiados. Los salesianos en Estambul actúan conforme a la frase de San Francisco: “Que donde hay odio, ponga yo amor; que donde hay ofensa, ponga yo perdón; que donde hay tristeza, ponga yo alegría”.

Tras estas palabras están los hechos. Desde la guerra del Golfo, de 1990 hasta el 1991 arribaron constantemente a **Turquía** familias cristianas de Irak. Ya llevan varios años allí buscando una nueva patria o con la esperanza de volver. Su situación legal allí es delicada; los niños están amenazados. Sin acompañamiento ni escuela les amenazan las drogas, el desempleo y la criminalidad. El P. Rodolfo

“Con su ayuda vuelve la sonrisa a los rostros”.



De nuevo seguros: mantas y medicamentos para los refugiados de Sudán.

sabe bien lo necesario que es su trabajo y el de sus hermanos salesianos de Don Bosco. Enseñan a los niños inglés, matemáticas, ciencias naturales, historia, música, arte, catecismo. “Siempre que recibo una carta o una llamada telefónica



Inscripción en la nueva patria: refugiados en El Cairo.

de alguno de mis antiguos alumnos que viven en América, Canadá o Australia y me cuentan que ahora estudian o tienen una profesión y se preparan para fundar una familia, se llena mi corazón de gran alegría y me hace olvidar el cansancio y los problemas de salud”. El P. Rodolfo se considera como “un medio para realizar esta misión del amor al prójimo”. Y escribe: “Pero el verdadero instrumento inspirado por el Espíritu Santo son usted y las otras buenas personas. Con su ayuda vuelve la sonrisa a tantos rostros tristes”. La sonrisa tiene un precio que los niños no conocen. A los maestros hay que pagarles (aunque no sea mucho), hay que comprar

libros escolares, pagar los alquileres, comprar ropa. Esto supera con mucho las posibilidades de los salesianos en Estambul. Aquí tenemos que actuar nosotros.

En muchos otros lugares de países islámicos sucede algo semejante. Nada menos que el Papa recordó las palabras de San Francisco en un campo de refugiados de Oriente Medio. Sea en **Siria**, en **Egipto**, **Sudán** o **Irak**, quien ayuda ahora a las familias cristianas refugiadas siembra la simiente del amor al prójimo.



¿Qué trae el futuro? Dos jóvenes cristianas de Irak en Estambul

Lo que importa en la vida

YOUCAT es la expresión resumida de las palabras inglesas Youth y Catechism; significa Catecismo de la juventud en la forma abreviada que gusta a los jóvenes.

El Papa mismo escribió el prólogo de este Catecismo de la juventud, y explica por qué deberían leer este libro los jóvenes y los adultos con alma joven: “Deben conocer aquello que creen; deben conocer su fe con la misma precisión con la que un especialista en informática conoce el sistema ope-

rativo de un computador; deben conocerla como un buen músico conoce la pieza”. La configuración del libro está acomodada a los modos de leer de esta generación. Aparecerá al menos en trece lenguas antes de la Jornada Mundial de la Juventud. Y será repartido, como regalo del Papa, a 700.000 jóvenes en la JMJ de Madrid en agosto. “La juventud de hoy no es tan superficial como se la acusa de ser; los jóvenes quieren saber en qué consiste de verdad la vida”, sigue escribiendo el Santo Padre en el prólogo. Aquí pueden des-



El Catecismo de la Juventud: regalo de ustedes para 700.000

cubrirlo, gracias a la ayuda de ustedes. Pues hemos prometido asumir una parte (**269 millones 61 mil pesos**) de los costes de impresión de este regalo.



La diócesis de Sagar es una de las diócesis más pobres y extensas de la India. El P. Michael Palampampil no sabía qué hacer. Su coche se había roto definitivamente y no podía visitar las parroquias. Vosotros le habéis permitido la compra de un auto. Él nos escribe: “Sin coche, mi actividad pastoral y catequética se había paralizado; estaba como muerta. Ya no sabía qué hacer”. Ahora puede recorrer de nuevo, con su equipo diocesano de Biblia, liturgia y catequesis, cientos de kilómetros en los fines de semana y ayudar a los sacerdotes en las aldeas. “Si digo ‘gracias’, esta palabra se queda muy pá-lida. Pero me sale de lo más profundo del corazón. En las aldeas rezarán por ustedes”. Pues es grande la alegría de que el sacerdote pueda volver de nuevo.



Foto: Roman Koszowski / Gosz Niedzielny



**La Santa
María Faustina
Kowalska**
(1905 - 1938)

Helena Kowalska, más tarde Hna. Faustina en la “Congregación de las Hermanas de la Madre de Dios de la Misericordia”, vivió 33 años, trece de ellos los pasó en el monasterio de Cracovia, entregada a la oración y a sencillos trabajos domésticos. Sus experiencias místicas -encuentros y diálogos con Jesús- las confió a su Diario. Allí figura también la misión de su vida: “Anuncia que la misericordia es la cualidad más grande de Dios”.

Juan Pablo II, durante la canonización de Santa Faustina el 30 de abril de 2000, calificó el sencillo testimonio de su vida “como un regalo de Dios a nuestro tiempo”, y citó, de su Diario, otra frase de Jesús: “La humanidad no encontrará paz hasta que no se dirija con confianza a la misericordia divina”. Esto debe llevarnos a cada uno de nosotros a rezar esta consoladora jaculatoria: “Jesús, yo confío en Ti”.

La humilde Hna. Faustina sufrió en silencio por las penas de los hombres. Interés, magnanimidad abnegada, perdón: todo esto es la misericordia, según nos enseñó Juan Pablo II. De este amor a las personas “debe inspirarse la humanidad hoy para afrontar la crisis de valores”.

Necesidades, amor y agradecimiento. Sus cartas

Solidaridad en horas difíciles

En nombre propio y en representación de la capilla Cristo Rey, deseo expresar a la Fundación Ayuda a la Iglesia que Sufre, mi más sincero reconocimiento y agradecimiento por la donación recibida de una Capilla de Emergencia, que vino a solucionar el problema ocasionado para un vasto sector de esta comuna, de no poder hacer uso de su Capilla para sus trabajos y celebraciones habituales, por el inminente peligro de derrumbe de la estructura del techo, como consecuencia del terremoto del 27 de febrero de 2010.

La comunidad entera reconoce tan noble gesto de solidaridad y apoyo en las tristes horas que nos ha tocado vivir y nos compromete a continuar perseverando, con nuestro trabajo y dedicación, para que el esfuerzo de AIS y de tantas personas que con su desinteresado aporte permiten que estos actos se puedan realizar; nos permitan continuar con la labor de evangelización y enseñanza de la Palabra de Dios en la sociedad que nos toca vivir.

P. Gustavo, Chiguayante, Chile

Me pusieron en el pesebre

Les agradecemos que se hayan acordado de nosotros, los bienhechores, durante su peregrinaje a Belén. Este es un lugar importante para mi, porque mis padres han querido que yo fuera bautizado allí. Me pusieron en el pesebre y rezaron por mi. Esto fue al final de la Segunda Guerra mundial, cuando mis padres luchaban en Oriente Medio a favor de los aliados, tras haber tenido que huir de su patria polaca. También nosotros tuvimos que huir a Egipto, de donde marchamos como refugiados a Inglaterra. Gracias por sus oraciones en Tierra Santa. También yo rezo diariamente por el trabajo de AIS.

Un bienhechor de Londres, Inglaterra

Inspiración para donar y orar

Acabo de leer su Boletín y adjunto un cheque de 100 \$ para su maravilloso trabajo. Su boletín me mueve cada vez no sólo a dar un donativo sino también a rezar por AIS y por todos los que ayudan amorosamente a las gentes necesitadas y exiliadas.

Una señora de Australia

Los donativos pueden enviarse a: **Ayuda a la Iglesia que Sufre (AIS)**

Román Díaz 97, Providencia, Santiago, Chile.

Teléfono: (2) 246 9060; Fax: (2) 246 9061;

E-mail: ais@aischile.cl; www.aischile.cl

Banco Santander, cta. 11175-9 a nombre de Ayuda a la Iglesia que Sufre, RUT 73.537.400-1

En el sobre adjunto puede enviarnos su aporte, sus sugerencias o pedidos

Redacción: Jürgen Liminski

Editor Responsable: Kirche in Not –

Director Ejecutivo AIS-Chile:

Gabriel García Brahm – Los bienhechores reciben la revista gratis por un año –

De licentia competentis auctoritatis ecclesiasticae – Printed in Chile

www.acn-intl.org

